

simismo, como el jefe de la oposición a la política de Eisenhower. Y más staliniano pero no por el raba de sus sentimientos, en este

# Del Cuaderno Secreto

por Sebastián Salazar Bondy

**ARTE Y JOYAS:** Un cuadro es apenas una tela rústica, montada en un bastidor de madera ordinaria, sobre la cual se ha puesto una pasta de tierras, anilinas y aceite mezclados. Su valor material es mínimo. Sin embargo, el valor estético que en este sencillo objeto hay no tiene precio. La belleza, a través de él, se da naturalmente. En tanto, en las joyas el atractivo reposa en los metales y piedras preciosas de que está fabricada. Tomemos ese collar de zafiros y brillantes y sustituyámoslo por magníficas imitaciones y ese platino reemplacémoslo por cualesquier aleación corriente. Sólo queda el trabajo del artesano, cuando no le dé una máquina, el cual no expresa otra cosa que cierto buen gusto, cierto sentido armónico pero intrascendente. La falacia queda así al descubierto. La joyería no es un arte, y el estupor de las gentes ante ellas radica únicamente en la inmemorial predisposición humana hacia la ostentación, hacia la frívola suntuosidad. En una joya no se trasunta la emoción del creador, el alma del artista que indaga fuera y dentro de sí por la clave del enigma de su vida, y que en cada rasgo que imprime su mano abre un interrogante conmovedor. No hay en ella belleza estética, tal como ésta se entiende en un cuadro, en una escultura, en una sinfonía. Me pregunto temeroso si las obras de Benvenuto Cellini son capaces de alcanzar ese punto en que es posible deslindar la belleza irreal, poética, del valor meramente físico de los elementos usados en ellas.

**ACADEMIA O LIBERTAD:** Algunos pintores abstractos sostienen — es verdad que sin argumentos razonables — que no es necesario el conocimiento del oficio académico para crear dentro de la fórmula no-figurativa. Es una equívoca y peligrosa manera de entender la libertad. Por otro lado, hay artistas académicos que conceptúan la pintura como una cuestión de puros conocimientos técnicos. Manera por supuesto, no menos equívoca y peligrosa de entender el orden. Aquellos pecan por defecto como éstos por exceso. Los secretos del arte de pintar, esos ardidés acumulados por la experiencia, suelen ser puntos de partida para las innovaciones más revolucionarias, pero también se constituyen en rémoras especialmente cuando son considerados como fines y no como medios. En este último sentido (en el terreno de la literatura, de la poesía, se comprende) Rubén Darío clamaba a Don Quijote contra las academias. Mas es bueno que esta protesta no sea tomada como el rábano por las hojas. De las academias, libranos señor, cuando las academias nos nieguen la libertad...

**SOBRE COCINA:** Varios escritores —entre ellos, últimamente, Al-

fonso Reyes— han puesto atención en eso que se ha dado en llamar "el arte de la cocina". Y no es impropio el tema tratándose de cosas de buen gusto. Buen gusto aquí se refiere a algo más intenso que el sabor que aprecian las papilas. Un plato tiene dos aspectos: su aspecto exterior, decorativo, cromático y hasta, me atrevería a decir, plástico, y su aspecto interior, el cual va dirigido al paladar. Un mazacote puede ser sabroso, pero no nos comemos un mazacote. Estamos más dispuestos a engullir —aunque luego nos defraude— un plato con manjares de cera, artificiales. "La comida entra por los ojos" o "Fulano tiene los ojos más grandes que el estómago" suele decir la gente revelando este señuelo visual de la comida. La cocina francesa, la china tal vez la italiana, saben atraer al apetito a través de los aderezos, de los adornos, y es a esa sabia combinación de formas, colores y gustos a que deben su fama internacional. Nuestra cocina, la peruana, no carece de esta virtud. Las papas bajo la tostada cobertura de la salsa de Ocopa, el cebiche con sus alamares de lechuga, choclo y camote; el chupe de curiosos brillos tornasolados y todos los demás platos nacionales nos seducen primero por la policromía. Y junto a ésta, el perfume, el aroma, que es —en las buenas cocinas— como el anuncio del sabor. ¿Por qué los platos peruanos no han alcanzado la difusión de los mexicanos, por ejemplo? Es otra de las maneras que tiene el mundo de ignorarnos. En fin, es en esta múltiple expresión de la comida donde radica lo que puede llamarse "el arte de la cocina".

**HACIA UN MUSEO:** En Piura, como parte de la celebración de la semana conmemorativa de esa ciudad, se realizó —por primera vez en el país, es increíble— una exposición retrospectiva de la pintura peruana. Desde cuadros cuzqueños hasta telas abstractas, se hallaba allí una selección de obras de los más representativos pintores nacionales. De esa muestra se desprendía clamorosamente la urgente necesidad que hay de fundar un museo que reúna los cientos de piezas coloniales que aún no han sido exportadas, las obras de Gil de Castro y Pancho Fierro que pueden recuperarse, las creaciones de Laso, Merino, Montero y otros artistas del reciente pasado, los lienzos de los pintores modernos y contemporáneos cuyo trabajo tiene significación, y también pintura universal antigua y de nuestros días. Si el Estado no manifiesta interés por esta realización educativa, cultural, bien podría convocarse un patronato de instituciones y personas pudientes que emprendieran dicha tarea. Es como se ha hecho en otros países. La iniciativa está lanzada. ¿Es posible que nadie recoja la idea y la ponga en marcha?